

ORIENTACIONES BIBLIOGRÁFICAS

LECTIO DIVINA

El interés cada vez mayor por la *Sagrada Escritura* constituye uno de los frutos visibles de la renovación conciliar. La relación entre la Sagrada Escritura y la comunidad cristiana se hace patente en la *Lectio Divina*. Por ello, cobra cada vez más importancia el contacto asiduo y filial con la Palabra de Dios. La Iglesia consciente de ello incentiva toda iniciativa que promueva el amor por ella.

La escucha creyente de la Palabra de Dios implica una búsqueda amorosa del querer divino por parte del hombre que lee, medita, reza con ella y más aún cuando la hace vida. Por ello, san Agustín de Hipona afirma: “ (...) *Cuando lees, Dios te habla; cuando oras, le hablas a Dios*” (*Ennarrationes in psalmos* 85,7). Por su parte, san Benito comienza su *Regla* con la siguiente amonestación: “*Escucha, hijo*”. Frase sapiencial con que el Creador pide al hombre una atención afectuosa y libre a sus preceptos. Esto no sólo implica un oír, sino más bien una escucha del querer divino. Es así como el abad de Monte Casino añade: “ (...) *E inclina el oído de tu corazón*”. Todo cristiano encuentra una mayor intimidad con Dios mediante un contacto frecuente con la Escritura, de forma que *desconocer la Escritura es desconocer a Cristo* (san Jerónimo).

Durante la Edad Medieval, Guigo II el Cartujo en su *Carta al Hermano Gervasio* señaló que la *Lectio Divina* está compuesta de cuatro pasos, por los cuales se accede a la Palabra de Dios. Estos son: La “lectura” o *inspección cuidadosa de las Escrituras, realizada con espíritu atento*, la “meditación” o *el trabajo de la mente estudiosa que, con la ayuda de la propia razón, investiga la verdad oculta*, la “oración” o *el impulso devoto del corazón hacia Dios pidiéndole que aleje los males y conceda los bienes* y la “contemplación” o *la elevación sobre sí misma de la mente que, suspendida en Dios, saborea las alegrías de la eterna dulzura*. Debemos a este monje una primera sistematización de una vivencia eclesial.

Sin embargo, hoy continuamos preguntándonos ¿Qué es la *Lectio Divina*? ¿en qué consiste? o ¿se puede hablar de un método en la experiencia concreta de la *Lectio Divina*? El Concilio Vaticano II en su Constitución *Dei Verbum*, nº 25, señala “*Es necesario que todos (...) mantengan un contacto continuo con la Escritura gracias a la lectio divina*”. Es necesario no sólo conocer los fundamentos de la misma sino adentrarse en el misterio que ella significa para el hombre.

Ofrecemos a continuación un conjunto de libros que intentan profundizar en el tema antes descrito: COLOMBÁS, García M, *La lectura de Dios*, Zamora, Ediciones Monte Casino, 1986.



García María Colombás sistematiza los puntos claves de la *Lectio Divina*: Su significación teológica-monástica, los orígenes de la misma y su importancia. Este libro constituye un pequeño tratado sobre el tema, de fácil lectura y asimilación.



BIANCHI, Enzo, *Orar la palabra*, Burgos, Sta. María la Real de las Huelgas, 1994, (Colección Espiritualidad Monástica. Vol. 28)

Enzo Bianchi intenta responder la siguiente pregunta: ¿Es posible una formación en la *Lectio Divina*? El autor recordando la tradición monástica señala: “*Somos conscientes que el creyente que siga este método adaptándolo a sí mismo según su talante espiritual es como un iconógrafo, un pintor de iconos, tal como los hemos visto en el Monte Athos o incluso a nuestro lado. Pintar un icono es hacer una lectio divina visible, como de un texto, emana ese rostro de Cristo lleno de luz y de gloria que vemos en la contemplación*” (p. 111). La experiencia eclesial de la *Lectio Divina* es ante todo un encuentro personal con Cristo resucitado que da a conocer al Padre en el Espíritu.



EGUIGUREN, José Manuel, *Despertar a la realidad de Dios: Una experiencia de Lectio Divina*, Santiago de Chile, Editorial San Juan, 2010.

José Manuel Eguiguren, fundador del Movimiento Apostólico Manquehue, comparte su experiencia formativa con la Palabra de Dios. La profundidad de sus páginas radica en una lectura orante y eclesial de la misma. Por ello la importancia del título: *Despertar a la realidad de Dios*. La vida cristiana urge al creyente a despertar de la desidia del sueño, pues la realidad consiste en amar y ser amado. Más aún en descubrir que no hemos encontrado a Cristo, Él nos ha encontrado a nosotros. La Escritura da cuenta de esta tensión. Dios se anticipa al hombre en su Palabra Eterna: el Verbo hecho carne en el Espíritu. El abad Richard Yeo, osb, afirma: “Este libro contiene una historia llena de dones del Espíritu. José Manuel nos cuenta la manera en que la Palabra de Dios ha sido un don para él en lo personal, lo mismo que para todos los miembros del Movimiento Apostólico Manquehue” (p. XV). La importancia de este texto va más allá de un mero relato sobre la importancia de la *Lectio Divina*, pues el poder de la Palabra de Dios radica en su fuerza transformadora.



OLIVERA, Bernardo, *Carta Circular de 26 de enero 1993 a las comunidades Cistercienses de la Estricta Observancia*.

El Movimiento Apostólico Manquehue ha sintetizado la Carta circular del P. Abad Bernardo Olivera a las comunidades monásticas cistercienses de la estricta observancia en máximas o sentencias de acuerdo a los pasos tradicionales de la *Lectio Divina*. Este folleto por sus dimensiones constituye un valioso instrumento de divulgación.



MASINI, Mario, *La lectio Divina*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2001 (Estudios y ensayos BAC: espiritualidad).

La editorial BAC ha traducido al español una de los más conocidos ensayos sobre el tema. Mario Masini ha elaborado un erudito comentario, donde lo histórico y lo espiritual cobran valor en la experiencia

creyente de la Escritura.

Para quienes deseen profundizar en el tema existe una considerable bibliografía en revistas y publicaciones. A continuación mencionamos algunas de ellas que pese a su antigüedad no han perdido vigencia.

CALATI, B, “La lectio divina: un metodo di lettura globale della Scrittura”, en *Vita Monastica* 39 (1985), pp. 90-108.

OURY, G.-M., *Cercare Dio nella sua Parola. La Lectio Divina*, Cinisello Balsano, San Paolo, 1986 (Parola e Liturgia 17).

VAGAGGINI, C. - PENCO, G. (Dirs.), *La preghiera nella Bibbia e nella tradizione patristica e monastica*, Roma, Paoline, 1964 (Biblioteca di cultura religiosa II,78).

VANDENBROUCKE, F., “La lectio divina aujourd'hui”, en *Collectanea Cistercensia* 32 (1970), pp. 256- 267.

Sin duda, la *Lectio Divina*, no es un tópico agotado, pues su relevancia no radica en su sistematización sino en su dimensión *encarnatoria*. El Verbo de Dios se ha hecho uno con nosotros no sólo asumiendo la condición humana; pues Dios habla a su pueblo por medio del Verbo eterno.

Bernardo Álvarez, OSB
Abadía de la Santísima Trinidad
Casilla 27021 SANTIAGO 27 - Chile